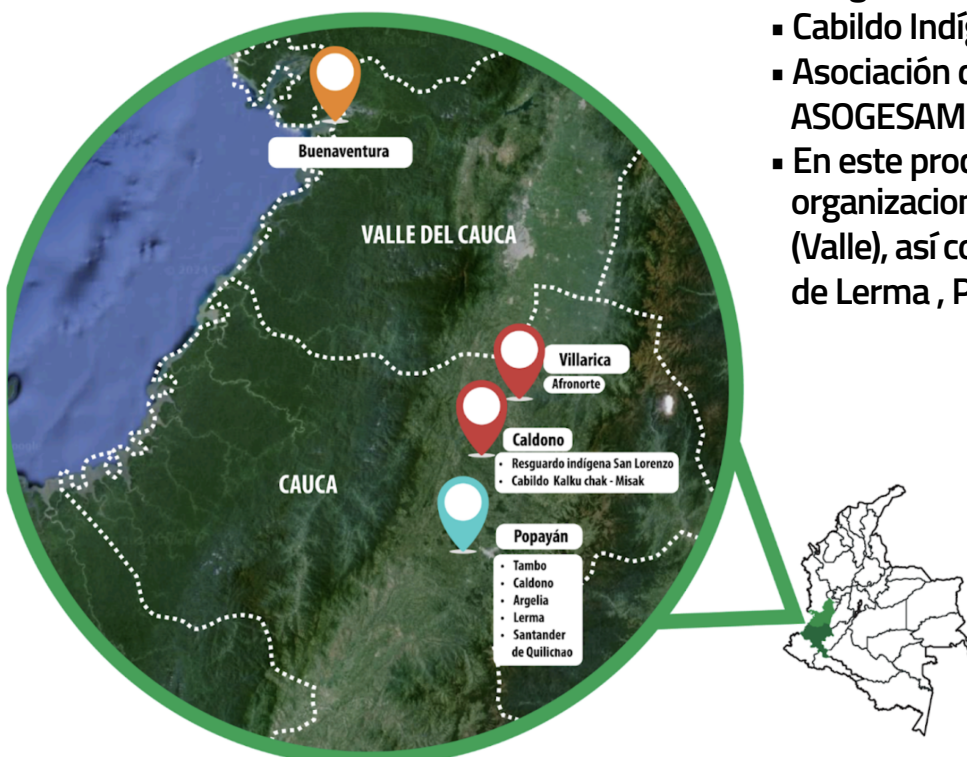


Economías populares con enfoque comunitario y territorial.

Las recomendaciones contenidas en este documento son derivadas de los resultados de la investigación “Enfoques comunitarios de economía popular – del suroeste de (Colombia)”, llevada a cabo por la Universidad Autónoma de Occidente (Colombia), la Corporación Memoria y Paz CORMEPAZ (Buenaventura, Valle), Pastoral Social Popayán (Cauca) y la Universidad de Sheffield (Reino Unido) en 2024. Mediante metodologías de investigación acción participativa, este proyecto investigó experiencias de economía popular en la región y buscó fortalecer capacidades para el desarrollo de las mismas a través de diálogos regionales y la cooperación multiactor.

La investigación contó con la participación de diversas institucionesy organizaciones sociales de la región, entre ellas: (ver listado coompleto al final del documento).

- Fundación Universitaria de Popayán
- Corredor AfroAlimentario, Villarica (Cauca)
- Central Cooperativa Indígena del Cauca CENCOIC
- Resguardo Indígena de San Lorenzo (Caldono, Cauca)
- Cabildo Indígena Misak (Siberia, Cauca)
- Asociación de Gestores Ambientales del Pacífico, ASOGESAMPA (Buenaventura, Valle)
- En este proceso también tomaron parte otras organizaciones sociales de Buenaventura y Ladrilleros (Valle), así como agrupaciones de las localidades de Lerma , Patía y Morales (Cauca)



Recomendaciones de política pública



Como parte de la investigación, se sostuvieron dos encuentros regionales de diálogo de saberes y experiencias en torno a la economía popular, en los cuales se socializaron iniciativas y proyectos sobre turismo, reciclaje, soberanía alimentaria y usos alternativos de la hoja de coca. Adicionalmente, se realizaron seis sesiones de comunicación multimedia y estrategias en mercadeo, en las que participaron 25 personas de distintas organizaciones. Con el propósito de promover el rol de jóvenes investigadores comunitarios como agentes de transformación social en sus territorios. El proyecto también facilitó tres jornadas de capacitación en métodos de investigación participativa a los semilleros IAP de Caldon, Lerma y Buenaventura. Estos espacios de diálogo y formación no solo favorecieron el intercambio de aprendizajes y experiencias en economía popular, sino que también permitieron la identificación colectiva de una serie de desafíos recogidos en el presente documento.



Notas para una noción de economía popular con enfoque territorial



El concepto de Economía Popular surge en América Latina como una respuesta a la dicotomía entre la economía formal y la economía informal. Mientras las visiones formales consideraban lo informal como un sector amorfo, casi incapaz de producir valor, la economía popular surge de grupos y organizaciones de base que, de un lado, cuestionan la hegemonía de los modelos formales y, de otro lado, llaman la atención sobre el hecho de que la economía es diversa.

Así, la economía popular surge como un tercer sector, que todavía requiere ser comprendido y conceptualizado a cabalidad.

El proyecto “Enfoques comunitarios de «economía popular» en el suroeste de Colombia” nos permitió identificar unas características muy específicas de las economías populares en la región sur occidental. Cabe añadir que este concepto no es de amplia difusión entre las comunidades y organizaciones con las que trabajamos. Para ellas, los conceptos más cercanos son los de economía solidaria y comunitaria, así como las prácticas ancestrales de minga, intercambio y ayuda mutua. Aun así, es posible integrar estos elementos en las características del concepto de economía que desarrollamos a continuación:



1.

Las economías populares son territoriales; entendiendo por “territorio” el conjunto de relaciones humanas y no-humanas que se entretajan y del cual dependen las relaciones sociales, las herencias y los cambios culturales. En un contexto marcado por economías extractivas e (i)legales y por el actuar de organizaciones armadas criminales, el territorio es también el lugar de disputas y resistencias por la vida, la dignidad y el derecho a permanecer.



2.

Que la economía sea territorial significa también que tiene un componente comunitario. A diferencia del carácter individual de las economías informales, las economías populares buscan la productividad local, pero también la reconstrucción de los lazos comunitarios destruidos o dañados por décadas de conflicto en la región.



3.

Las economías populares no solo dependen de las posibilidades productivas de la región, sino que buscan crear nuevas alternativas. Este es un aspecto clave en una región donde abundan los cultivos de uso ilícito.



4.

Las economías populares son en muchos casos economías jalonadas por iniciativas y organizaciones de mujeres. Mientras las economías criminales, mayoritariamente lideradas por hombres, amenazan con el reclutamiento de jóvenes y el desplazamiento de comunidades enteras, las economías de mujeres le han apostado al cuidado de la vida y la generación de oportunidades para los jóvenes.



5.

Estas iniciativas tienen un elemento pedagógico, el cual busca no sólo la formación de los jóvenes, sino también la creación de incentivos para su permanencia en el territorio.



6.

Las economías populares no giran solo en torno a la venta o producción de productos, lo cual es más propio de las economías informales o de la agroindustria. También tienen un componente de construcción de paz y, en muchos casos, incluyen acciones afirmativas y de reparación de víctimas del conflicto.

7.

Las economías populares no sólo buscan aprovechar las oportunidades productivas de la región, sino también reparar los daños causados al territorio. No en vano, varios de los grupos con los que trabajamos entienden su labor como la de ser guardianas: “guardianas del manglar”, “guardianes de semillas”, “guardianes del agua”.

Recomendaciones

Las Economías Populares cumplen el doble propósito de garantizar la subsistencia colectiva y de tejer relaciones alternativas a la economía dominante, ya sea que esta última se exprese desde la formalidad del sistema de libre mercado que por naturaleza genera exclusión, por vía de la selección de especies donde predomina el más fuerte; o que se manifiesta a través del portafolio de economías ilegales.

El potencial alternativo de las economías populares se cruza con otras acciones transformadoras del entramado social, tales como la educación propia o comunitaria y la salud tradicional basada en el saber popular sobre el entorno natural.

Desde este horizonte las economías populares están estructuradas desde el reconocimiento, defensa y protección de la vida en sus múltiples expresiones, como antítesis de la economía de la acumulación que asume la naturaleza fundamentalmente como un recurso y no como el hábitat de los elementos esenciales para la vida.

Para que las economías populares se puedan consolidar es necesario que exista una política pública efectiva eficaz que les permita interactuar.

Recomendaciones de política pública



Investigadores:

- Simon Rushton / U. Sheffield
- Juan Mario Díaz Arévalo / U. Sheffield
- Jesús Alfonso Flórez / UAO
- Adrián Alzate García / UAO
- Adriel Ruiz Galván / Cormepaz
- Iván Alfonso Sinisterra / Cormepaz
- Luz Mery López / Pastoral Social Popayán
- Eivar Hurtado / Pastoral Social Popayán
- Diana Carolina Campo / UAO



FUNDACIÓN
UNIVERSITARIA
DE POPAYÁN



University of
Sheffield